

Cuernavaca, Morelos.

02 de junio de 2022.

La primera jornada de nuestra VI Asamblea Distrital de la Misión Educativa Lasallista (ADMEL) comenzó en atmósfera propicia para en oración pedir a Aquél que nos convoca la asistencia de su Espíritu. Nos ha sido muy necesario considerarnos discípulos de Jesús, cuyo llamado es vigente en nuestra vida, convocados por Él desde lo que somos y sin dejarnos solos, nos ha dicho: “reciban el Espíritu Santo” (Jn. 20, 22).

Para iniciar la primera sesión de trabajo, el H. Vtr. Carlos Castañeda, nos entregó su mensaje de bienvenida en contexto de familia, experiencia que se expresa en la labor de cada uno entorno a la esencia de la misión lasallista: “educación humana y cristiana de la niñez y de la juventud”, que debe privilegiar a los menos favorecidos. El H. Carlos, nos motivó a sentirnos responsables de generar luces para el itinerario distrital, en el que trabajamos Hermanos y seglares, somos amigos caminando codo a codo, lo que se traduce en lenguaje lasallista como “asociación”, realidad que se aviva desde la unidad y corresponsabilidad, con Dios y con quienes integramos esta comunidad. Para entenderlo mejor se nos entregó una serie de signos y símbolos que con contundencia pedagógica nos facilitaron el comprender desde la mente y el corazón lo que se espera de nosotros para estos próximos días, junto con su alcance hacia la esperanza depositada en los “sueños”. Así nos dispusimos a dar significado a nuestra presencia en la asamblea para calibrarla con “mirada profética” en prospectiva hacia “el futuro que ya está aquí”.

En un segundo momento, el H. Guillermo García, presentó a quienes integran la comisión preparatoria de la Asamblea. Se dio paso a una explicación del logo de la misma, inspirado en la cita del Génesis: “No pases junto a mí sin detenerte” (Gn. 18,3). Junto con lo anterior se expuso el proceso ya recorrido hasta el día de hoy en la construcción de insumos, como lo fueron las asambleas locales. Se planteó que la Asamblea se ha de vivir en un clima de discernimiento y consenso, con una metodología que nos impulsará desde el Espíritu a responder a la pregunta ¿qué quiere Dios de nosotros?

Un elemento para responder la pregunta anterior es lo que en un tercer momento se nos compartió como “Decisiones del 46 Capítulo General”. Los desafíos y condiciones, los valores a privilegiar, y el gran sueño que nace de reconocer que “somos una familia lasallista con diferentes vocaciones; levadura para un mundo más fraterno, en salida para encontrar a Dios en los pobres y promover la justicia”. Sueños y desafíos, que

implican procesos de conversión en el entendimiento de la Misión en este siglo y que habrán de animarnos a asumir compromisos a través de “caminos de transformación”, ahí yace -confiamos- la fuerza de las decisiones y por tanto de los resultados.

De forma posterior a un descanso que promovió encuentro y diálogo, volvimos a la sala de trabajo para escuchar en voz de la Mtra. Adriana Bolaños el camino recorrido hasta hoy en los trabajos de la Asamblea Internacional de la Misión Educativa Lasallista (AIMEL) en su primera fase. Identidad, vitalidad y transformación son las líneas conceptuales que han dado luz a los procesos de reflexión. Ocho ejes han permitido elaborar propuestas fundamentadas en nuestra historia actual y promover la transformación desde lo que exigen los nuevos horizontes de la realidad en un “contexto global” (global/local).

Para cerrar la mañana de trabajo el H. Jorge Félix proyectó la metodología con la que evaluamos las propuestas de la V ADMEL, que consistió en un trabajo colaborativo donde se respondieron tres preguntas que favorecieron este propósito.

Iniciada la tarde, la Mtra. Isabel Carrillo nos mostró un documento que contiene la categorización de “sueños” y “declaraciones” derivados de las asambleas locales, hemos reconocido el gran trabajo realizado en este ejercicio desde el corazón de cada institución. Sabemos que en este documento está el pulso de nuestras comunidades y la voz de quienes las integran. Este valioso insumo permitió que el H. Jorge Félix nos indicara lo que trabajamos en equipos en dos momentos por medio de instrumentos que nos permitieron analizar y jerarquizar los “sueños” desde la novedad, la simplicidad y enfoque, la diferenciación y el impacto; finalmente se establecieron los ejes temáticos estratégicos en que estos “sueños” se han categorizado, les hemos dado nombre. Enorme tarea y confianza que el Distrito ha depositado en nosotros.

A través de la Lectio Divina hemos cerrado nuestra primera jornada. Nos hemos sentido desafiados, la reflexión ha sido a profundidad, el trabajo nos ha permitido escucharnos, interpelarnos. El Espíritu ha estado presente.

Carlos A. de León Vela